



Revista semestral indizada en:  
SCIELO, WoS, REDALyC, MLA, CLASE,  
LATINDEX, EBSCO, DIALNET, LINGMEX  
Revistas Mexicanas de Investigación  
Científica y Tecnológica del CONACYT

CONVOCATORIA PARA PUBLICACIÓN

Presentación de artículos de investigación  
*Tópicos del Seminario. Revista de Semiótica*

## Oralidad y escritura Homenaje a Raúl Dorra

María Eduarda Mirande y Luis Alberto Palacios (editores)

*Texto de orientación*

La tablilla grita, grita cosas terribles (...)  
¡Qué canto, qué canto he visto entonar  
por las líneas escritas (...)!  
(Eurípides, *Hipólito*, vv. 877-880)

El estudio de las relaciones entre escritura y oralidad nos remonta al pensamiento de Platón. En el *Fedro*, el filósofo griego pone en boca de Sócrates las advertencias sobre los peligros de la letra muerta para la cultura oral, puesto que atenta contra la memoria, contra la verdad —que se contempla en la Idea— y contra la palabra viva —que llega al alma a través del oído.

Con firmeza, el maestro condena la escritura como remedo del mundo, que es a su vez una copia imperfecta del mundo de las ideas. Inaugura así una corriente que tiende sospechas sobre la escritura, pero se sirve de esta para exponer sus alegatos con una precisa lógica analítica. Platón sienta de esta manera las bases de la gran paradoja que atraviesa desde sus inicios la relación entre la voz y la letra: solo podemos referirnos a la oralidad a partir de la escritura, lo cual resulta “fuente de incesantes paradojas” (Dorra, 2014:189).

La convocatoria para esta nueva edición de *Tópicos del Seminario* pretende incursionar en estas incesantes paradojas, atendiendo a que oralidad y escritura son discursos que tienen relativa independencia, pero comparten zonas de intercambio y combinación. Proponemos tomar como punto de partida las reflexiones de Raúl Dorra (1937-2019), fundador de esta revista y del Seminario de Estudios de la Significación (*SeS*) de la BUAP, a quien dedicaremos este volumen como homenaje póstumo.

Para Dorra, oralidad y escritura se pueden pensar como “universos” con características diferenciales, que es necesario conocer porque “estamos continuamente solicitados por ambos” (Dorra, 1997a: 29). Esta concepción de nuestro autor deriva de su lectura de diversos pensadores que, desde la Antigüedad, se han interesado por reflexionar acerca de la relación entre la palabra hablada y la palabra escrita. En los siguientes párrafos, a manera de orientación, damos cuenta de algunos hitos en esta larga tradición de pensamientos.

Desde sus orígenes griegos, la corriente crítica de la escritura, como instrumento deficiente para acceder a la verdad, entra a la Modernidad, en el siglo XVIII, a través de la obra de Jean-Jacques Rousseau. Conocido es el desprecio del filósofo suizo por las instituciones de la civilización. Y entre todas ellas, señala con vehemencia la *escritura* por considerarla no solo un suplemento prescindible, sino un factor de alienación que atenta contra los elementos originales del habla. En su *Discurso sobre las ciencias y las artes* (1750), advierte, además, que las letras son causa de desigualdades y decadencia entre los hombres, pues esclavizan el espíritu y lo alejan de la virtud de la naturaleza.

En contraste, Rousseau exalta a los “pueblos salvajes” que, ignorantes de la escritura, desconocen incluso los vicios de la civilización europea. Gracias a ello, viven en una “ingenuidad” natural donde conservan la “virtud”, a la cual el filósofo considera “ciencia sublime” y “filosofía verdadera”. En su teoría, el habla queda ubicada del lado de la naturaleza, asociada a la música y al canto, en un hipotético e idealizado origen primitivo.

La crítica rousseauiana de las letras, apasionada y sugerente, aunque conflictiva, inspiró en gran medida el interés del Romanticismo por las culturas orales, situadas fuera de los centros de civilización, y por las producciones que de ellas derivan. De suerte que, en el siglo XIX, proliferan los estudios y recopilaciones, sobre todo de epopeyas y canciones, que agrupados bajo el paraguas de la reciente ciencia del *folklore* dan cuenta del “espíritu del pueblo” (*volksgeist*).

El estudio de estas sociedades orales, “exóticas” o “arcaicas”, le permitió a la sociedad occidental reconocerse dentro de su propia estructura heterogénea y escalonada, e identificar zonas marginales, periféricas, asimilables a las sociedades “primitivas”, donde se conservaban representaciones arcaicas y formas tradicionales de reproducción de mensajes (Dorra, 2008: 75-76).

Reconocida abiertamente la existencia de una polaridad que engendra tensiones entre cultura hegemónica y culturas subalternas, se instaló frente a estas últimas una nueva paradoja entre el afán de exaltación y el sentimiento de menosprecio. Si por una parte —como sostiene Zumthor— las culturas subalternas “ejercen una importante función histórica, la del sueño de no alienación, de reconciliación del hombre con el hombre y con el mundo” (1991: 23); por otra, entre los sujetos letrados existe —como advierte Dorra— un paternalismo que esconde el desdén hacia los sujetos de cultura oral y sus formas de vida (2008: 80).

El interés por el “pueblo” se origina muchas veces en la necesidad de los grupos dominantes por conservar su propia identidad, promoviendo una utilización ideológica de las manifestaciones artísticas populares en su beneficio, con los consecuentes peligros de banalización, masificación y mercantilización.

Frente a este panorama, Dorra retoma la pregunta de Martin Lienhard: “¿cómo explorar la ‘oralidad’ desde la escritura sin traicionarla ni tergiversarla?” (1994: 372). Y responde con una elocuente declaración de principios: “reconociendo nuestro objeto de interés, explorándolo y constituyéndolo, al mismo tiempo que iremos reconociendo nuestros propios procesos cognoscitivos y emocionales, así como la naturaleza de nuestras iniciativas y deseos” (2008: 89).

Con estas palabras sienta las bases epistemológicas y éticas del estudio crítico de la oralidad que tiene al sujeto como interés principal. “En el estudio de la oralidad lo que subyace es el problema del sujeto” (2008: 88), sostiene sin titubeos, para impulsar a la toma de conciencia del investigador sobre sí mismo y sobre el objeto observado que es, en definitiva, un constructo de la mirada.

Estas advertencias son particularmente sensibles para quienes incursionan en el campo de los estudios de las tradiciones orales, donde nos encontramos ante una nueva paradoja: comprender y analizar desde el ámbito de la escritura una materia que se crea y se transforma en cada versión. Una materia que está hecha para la rememoración de estructuras de pensamiento y símbolos, y también para el olvido de variaciones históricas. Una materia que borra las individualidades, pero da identidad colectiva. Quienes nos interesamos por recopilar, organizar y estudiar la tradición oral no dejamos de enfrentarnos a este dilema.

¿Cómo pretendemos someter al régimen de la escritura una materia oral, que se mantiene en la memoria colectiva y se rehúsa a los rigores de la letra?

Por supuesto, la comprensión de la oralidad, incluso su concepción misma, depende de la escritura. Sabemos que “nunca estaremos ante la oralidad en tanto tal, sino ante el simulacro que construyamos con nuestras armas conceptuales” (Dorra, 2008: 89). Pero procedemos a registrar canciones, transcribirlas y disponerlas en cancioneros con la convicción de que nuestro trabajo ayuda a comprender y valorar una cultura que ha sido relegada a los márgenes del sentido.

Por otra parte, conforme nos adentramos en nuestra materia de estudio, pronto notamos que la relación entre oralidad y escritura no se agota en una oposición binaria. Basta un repaso por cualquier cancionero, antiguo o moderno, para constatar que la escritura ha dejado su huella en las tradiciones orales y viceversa. Como ejemplo, están la inserción de villancicos en el teatro del Siglo de Oro, los villancicos con glosa a lo divino y la poesía del Romanticismo que abreva en el Romancero y la lírica popular.

Pero quizá una obra que muestra con fuerza sin igual hasta qué punto pueden relacionarse, superponerse y transformarse la escritura y la oralidad es el *Martín Fierro* (1872/1879), de José Hernández. Este extenso poema —en realidad dos poemas— abreva de la tradición oral para crear, como señala Raúl Dorra, “un verosímil” de la oralidad. Así, recrea la voz de un gaucho argentino que nos relata su vida e infortunios en el siglo XIX.

El impacto de la “imitación” de Hernández fue tal que los propios cantores populares, los payadores argentinos, incorporaron a la memoria colectiva al *Martín Fierro*: su historia, sus estrofas, su espíritu, su voz. Hoy en día, como señala Ercilia Moreno, en su estudio *“Aquí me pongo a cantar”. El arte payadoresco de Argentina y Uruguay* (2016), no hay payador que no tenga como ejemplo de su arte al gaucho hernandiano.

Los circuitos de difusión del texto poético oral del *Martín Fierro*, que en otro tiempo cobró alcances de fenómeno popular “masivo”, nos reconducen a otro espacio de reflexión, donde lo masivo se une a lo mediático, y donde las tensiones se disputan entre la cultura popular y la cultura de masas, que necesariamente interactúan, puesto que “lo popular y lo masivo, aunque provienen de diferentes paradigmas, tienden a ocupar el mismo lugar en la atención social” (Dorra, 1997b: 61). ¿Cómo opera lo masivo sobre las producciones artísticas orales y populares?

Asistimos actualmente a un fenómeno bastante novedoso: la circulación *online* de materiales que provienen del universo de la oralidad, y en particular del canto tradicional (ya se trate de canciones, de romances, coplas, y performances de diversa naturaleza). Son formas de oralidad diferida en el tiempo y en el espacio, conservada y transmitida por medios tecnológicos, que vendrían a ser un desarrollo y una ampliación de lo que Paul Zumthor (1991) define como “oralidad *mediatizada*”. ¿Cómo abordar estas producciones que circulan en plataformas como Youtube, Twitter, Facebook y similares? ¿Cómo se ven afectados los géneros orales tradicionales por los medios y formatos en que se difunden?

Ante la compleja relación entre oralidad y escritura, la obra teórica de Raúl Dorra plantea un enfoque lúcido y enriquecedor. Estudioso de la literatura y las tradiciones orales, este autor argentino, naturalizado mexicano, nos propone concebir la escritura como el movimiento entre lo visual y audible, entre la mirada y la voz.

Pensadas las cosas así, admitimos la paradoja de que a los dominios de la oralidad se accede por medio de la escritura. Es cierto, pero también advertimos que el trazo sobre la página, tabla o piedra no es la muerte de la voz ni de la memoria, como denunció Platón y testimonió Eurípides en su *Hipólito*. La escritura se nos muestra como una “inscripción parlante” y proyección de la potencia de la memoria.

Los textos tienen el poder de registrar la lengua en todas sus variaciones, de hacerla memoria de todo. Pero serían incomprensibles si en ellos no reconocemos la voz de un sujeto. Leer, entonces, implica reconocer la voz que subyace en el texto e indica el sentido del mismo: un relato, una instrucción, un poema, etc. En palabras de nuestro autor, “leer un texto es dar vida a la voz que nos aguarda en sus páginas” (Dorra, 1997: 27).

Desde esta perspectiva, Dorra plantea que toda escritura, existente o por existir, tiene un común denominador: la presencia de una voz que contagia al lector y guía la construcción del sentido. Así las cosas,

nuestro autor se enfocó en estudiar la voz en diversos textos: novelas, cuentos, poemas y canciones de la tradición oral.

Ahora bien, siguiendo estas reflexiones, reconocemos que entre los universos de la oralidad y la escritura hay superposiciones, matices, intercambios e hibridaciones, por lo que es necesario abreviar en los aportes de la Lingüística que orientan el análisis a contextos concretos de realización del habla en discursos tanto orales como escritos.

Nos remontamos entonces a los comienzos del siglo xx, cuando Ferdinand de Saussure desplaza a la escritura como objeto de estudio de la naciente Lingüística. En su *Curso* (1916), la acusa de “usurpar” el lugar que le corresponde a la palabra hablada. Sin embargo, esta postura entra en contradicción con su interés en todos los aspectos de la lengua como sistema, así como del habla como actualización de dicho sistema, que lo mantiene y, a la vez, introduce cambios en él y lo transforma.

Por su parte, en el Círculo de Praga sí se reconoce un lugar para la escritura en la teoría del lenguaje. En su artículo “Sobre el problema de la lengua escrita” (1939), el lingüista checo Josef Vachek planteó que en una comunidad lingüística desarrollada existe tanto una norma hablada (*sprechnorm*) como una escrita (*scriftnorm*). Cada miembro de la comunidad las distingue por sus funciones y las utiliza según corresponda.

Llevada al ámbito de las manifestaciones orales en contextos de realización, esta aparente dicotomía abre el campo a la compleja problemática de la oralidad y la escrituralidad. Como advierten P. Kosch y W. Oesterreicher (2007), existen expresiones oralizadas cuya configuración lingüística no coincide en su totalidad con nuestra “intuición de la oralidad” y, asimismo, hallamos expresiones gráficas que difieren de la idea que tenemos de escrituralidad.

Desde la Escuela de Friburgo, los mencionados lingüistas ingresan al debate sobre oralidad y escritura con una teoría comunicativa de “proximidad” y “distancia”, elaborada a partir de la distinción entre “medio” de realización de un texto y su “concepción”. La relación entre hablado/escrito se presenta como un continuo resultante de combinaciones donde intervienen también factores extralingüísticos: los contextos en que se desarrolla y las condiciones emocionales y sociales de sus agentes.

Estos factores producen variantes que pueden ser medidas a través de una serie de “parámetros comunicativos”. Teniendo en cuenta estos parámetros, el continuo concepcional hablado/escrito puede ser descrito en “grados de proximidad y distancia comunicativas” (*Ibid.*, 2007).

Con base en los planteamientos anteriores, reconocemos que nuestro acercamiento teórico a la oralidad está siempre condicionado por la escritura y la racionalidad que nos impone. En este sentido, Raúl Dorra insistió en que no puede hablarse de la oralidad sino desde una perspectiva “grafocéntrica” (2008: 88). Sin embargo, reconocer esta aporía no significa claudicar en nuestras reflexiones, sino que nos insta a pensar que escritura y oralidad son dos universos diferentes, pero que se interrelacionan a lo largo de la historia. Además, en tanto discursos, se trata de dos espacios donde se constituye la subjetividad.

Así pues, invitamos a estudiosos de la Semiótica, de las Ciencias del Lenguaje y colegas de Humanidades que se interesen por el tema, a colaborar con ensayos y estudios que aborden las relaciones entre oralidad y escritura, así como las paradojas que las atraviesan. A manera de guía, proponemos partir de las siguientes interrogantes:

¿Cuáles son las características diferenciales de la escritura y la oralidad?

¿Cómo pensar los cancioneros en tanto espacio donde dialogan la escritura y la oralidad?

¿Cuál ha sido el impacto de los cancioneros y las literaturas populares en la tradición oral, sustentada en la memoria?

En la tradición cristiana, fundada en la difusión del Evangelio, ¿cómo se ha pensado la relación entre oralidad y escritura?

¿Cómo se constituyen las subjetividades desde la escritura y la oralidad?

¿Cuál es el papel de la oralidad en una semiótica del cuerpo?

¿Cómo pensar la escritura como una dialéctica de lo visible y lo audible?

¿Cómo se plantearía una semiótica de la escritura?

Con la emergencia de las nuevas tecnologías de información, ¿cómo se reorganizan las prácticas de lectura y escritura?

¿Es posible repensar la relación escritura y oralidad a partir de la forma tridimensional de los mensajes (orales, visuales y auditivos) en las nuevas tecnologías de la comunicación?

¿Cómo persisten y se transforman las prácticas orales en las nuevas tecnologías de la información?

¿Qué posicionamiento/s puede o debe asumir el oralista frente a la oralidad mediatizada que circula en la web?

## Bibliografía

DE SAUSSURE, Ferdinand, 2008 *Curso de lingüística general*. Losada: Buenos Aires.

DORRA, Raúl. 1997a "Poética de la voz", en *Entre la voz y la letra*. México: Plaza y Valdés.

\_\_\_\_\_ 1997b "Estructuras elementales de la poesía de tradición oral", en *Entre la voz y la letra*. México: Plaza y Valdés.

\_\_\_\_\_ 2008 "¿Grafocentrismo o fonocentrismo? (Notas para un estudio de la oralidad)", en *Sobre palabras*. Córdoba: Alción Editora.

\_\_\_\_\_ 2014 "Qué hay antes y después de la escritura", en *¿Leer está de moda?* Córdoba: Alción Editora.

KOCH, Peter y OESTERREICHER, Wulf. 2007 *Lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano* (versión española Araceli López Serena). Madrid: Gredos.

LIENHARD, Martin: "Oralidad", en *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Año 20, No. 40 (1994), pp. 371-374.

MORENO CHÁ, Ercilia. 2016 "Aquí me pongo a cantar". *El arte payadoresco de Argentina y Uruguay*. Buenos Aires: Editorial Dunken.

PLATÓN, 2010 *Fedro*. Madrid: Akal.

ROUSSEAU, Jean-Jacques. 2012 *Discurso sobre las ciencias y las artes*. Madrid: Alianza.

\_\_\_\_\_. 2008 *Ensayo sobre el origen de las lenguas*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba-Encuentro Grupo Editor.

VACHEK Josef. 1976 "Zum Problem der geschriebenen Sprache", en *Joseph Vachek. Selected Writings in English and General Linguistics*. Paris: Mouton.

ZUMTHOR, Paul. 1991 *Introducción a la poesía oral*. Madrid: Taurus.

La fecha de recepción de los artículos es el **22 de junio de 2022** por vía electrónica en la página web de la revista: <http://www.topicosdelseminario.buap.mx/index.php/topsem>. Los autores deberán seguir las instrucciones de la página ("Directrices para los autores") para darse de alta y subir sus artículos.

## Información complementaria

Los artículos deberán ser inéditos; *Tópicos del Seminario* difunde trabajos originales, relevantes y recientes en el dominio de las disciplinas que se ocupan de la significación.

Se aceptan artículos en español, francés, italiano, portugués e inglés, aunque preferentemente —después de aprobar el arbitraje— los textos escritos en tales lenguas son traducidos al español por especialistas en la disciplina.

Los artículos serán sometidos al sistema de evaluación por pares, manteniendo el anonimato de autores y dictaminadores.

Las colaboraciones tendrán una extensión máxima de 35,000 caracteres. Los textos se acompañarán de un resumen de alrededor de 130 palabras, en español y en inglés (unos 700 caracteres, aproximadamente), de cinco palabras clave y de una breve semblanza del autor (de alrededor de unas 50 palabras) que contenga la adscripción institucional, puesto o cargo, líneas de investigación y mención de las dos o tres publicaciones más representativas de su trabajo.

Si el texto incluye imágenes, éstas deberán contar con los permisos de reproducción correspondientes; se anexará al texto una copia de estos permisos. Las imágenes se entregarán ya digitalizadas con una resolución de 300 puntos por pulgada (dpi), en formato jpg, y en un archivo aparte.

Cualquier duda, favor de comunicarse al siguiente correo electrónico: [topicosdelseminario@gmail.com](mailto:topicosdelseminario@gmail.com).

Para conocer los números anteriores hasta ahora publicados de *Tópicos del Seminario*, se puede acceder a la siguiente página web: <http://www.topicosdelseminario.buap.mx/index.php/topsem>.



Revue semestrielle indexée :  
SCIELO, WoS, REDALyC, MLA, CLASE,  
LATINDEX, EBSCO, DIALNET, LINGMEX  
Indice des Revues Mexicaines de la Recherche  
Scientifique et Technologique du CONACYT

APPEL À PUBLICATION

Présentation d'articles de recherche  

---

*Tópicos del Seminario. Revista de Semiótica*

## Oralité et écriture Hommage à Raúl Dorra

María Eduarda Mirande et Luis Alberto Palacios (éditeurs)

Elle crie, elle crie, cette lettre, d'exécrables attentats. [...]  
Je suis mort, anéanti, quand  
j'entends la voix terrible qui sort de ces tablettes.  
Euripides, Hippolyte  
(Théâtre Classique, Trad. d'Émile Personneaux,  
publié par Qwénola, Ernest et Paul Fièvre, Mars, 2016, p 30)

### *Texte d'orientation*

L'étude des relations entre écriture et oralité nous renvoie à la pensée de Platon. Dans *Phèdre*, le philosophe grec met dans la bouche de Socrate les avertissements sur les dangers de la lettre morte pour la culture orale, qui porte atteinte à la mémoire, la vérité —qui est contemplée dans l'Idée— et à la parole vive —qui à travers l'oreille arrive jusqu'à l'âme.

Le maître condamne fermement l'écriture qui se veut réplique du monde et qui devient une copie imparfaite du monde des idées. Il inaugure ainsi un courant qui laisse planer des soupçons sur l'écriture mais qui s'en sert pour exposer ses arguments avec une logique analytique précise. Platon pose ainsi les bases du grand paradoxe qui traverse dès ses débuts la relation entre la voix et la lettre : nous ne pouvons nous référer à l'oralité qu'à partir de l'écriture, ce qui résulte être « la source d'incessants paradoxes » (Dorra, 2014 : 189).

L'appel à communication pour cette nouvelle édition de *Tópicos del Seminario* prétend s'aventurer dans ces incessants paradoxes, du fait que l'oralité et l'écriture sont des discours qui possèdent une relative indépendance tout en partageant des zones d'échange et de mélange. Nous proposons de prendre comme point de départ les réflexions de Raúl Dorra (1937-2019), le fondateur de cette revue et du Programme d'Études de la Signification (*SeS*) de la BUAP, à qui ce dossier est dédié comme un hommage posthume.

Pour Dorra, l'oralité et l'écriture peuvent être pensées comme des « univers » aux caractéristiques différentielles qu'il faut connaître parce que « elles nous sollicitent constamment » (Dorra, 1997a : 29).

Cette conception de notre auteur dérive de sa lecture de plusieurs auteurs qui, depuis l'Antiquité, se sont intéressés à la réflexion sur la relation entre la parole orale et la parole écrite. Dans les paragraphes qui suivent, en guise d'orientation, nous mentionnerons certaines étapes de cette longue tradition de pensées.

Depuis ses origines grecques, le courant critique de l'écriture, comme instrument déficient pour accéder à la vérité, fait son entrée dans la Modernité à travers l'œuvre de Jean-Jacques Rousseau. On connaît le mépris du philosophe suisse pour les institutions de la civilisation. Parmi celles-ci, il signale avec véhémence l'écriture qu'il considère non seulement comme un supplément superflu, mais encore comme un facteur d'aliénation qui porte atteinte aux éléments originaux de la parole. Dans son *Discours sur les sciences et les arts* (1750), il prévient de surcroît que les lettres sont la cause des inégalités et de la décadence entre les êtres humains car elles esclavent l'esprit et l'éloignent de la vertu de la nature.

Par contraste, Rousseau exalte les « peuples sauvages » qui, ne connaissant pas l'écriture, méconnaissent même les vices de la civilisation européenne. Grâce à quoi ils vivent dans une « naïveté » naturelle où ils conservent la « vertu » que le philosophe considère comme la « science sublime » et la « véritable philosophie ». Dans sa théorie, la parole reste située du côté de la nature, associée à la musique et au chant, dans une primitive origine hypothétique et idéalisée.

La critique des lettres par Rousseau, passionnée et suggestive tout en étant conflictuelle, a inspiré en grande mesure l'intérêt du Romantisme pour les cultures orales, situées hors des centres de civilisation, et pour les productions qui en dérivent. De telle manière que, au XIX<sup>ème</sup> siècle, les études et les recueils prolifèrent, surtout des épopées et des chansons, qui regroupés sous le chapeau de la récente science du *folklore*, rendent compte de « l'esprit du peuple » (*volksgeist*).

L'étude de ces sociétés orales, « exotiques » ou « archaïques » a permis à la société occidentale de se reconnaître dans sa propre structure hétérogène et échelonnée, et d'identifier les zones marginales, périphériques, assimilables aux sociétés « primitives » où sont conservées des représentations archaïques et des formes traditionnelles de reproduction de messages (Dorra, 2008 : 75-76).

La reconnaissance de l'existence d'une polarité qui engendre des tensions entre culture hégémonique et cultures subalternes, face à ces dernières, un nouveau paradoxe s'est installé entre le souci d'exaltation et le sentiment de mépris. Si d'un côté —comme Zumthor le soutient— les cultures subalternes « exercent une importante fonction historique, celle du rêve de non-aliénation, de réconciliation de l'homme avec l'homme et avec le monde » (1991 : 23)<sup>1</sup> ; de l'autre, il existe, parmi les sujets lettrés —comme le note Dorra— un paternalisme qui cache le mépris envers les sujets de culture orale et leurs formes de vie (2008 : 80).

L'intérêt pour le « peuple » est souvent né du besoin des groupes dominants pour conserver leur propre identité, en promouvant une utilisation idéologique des manifestations artistiques populaires pour leur profit, avec les dangers de banalisation, de massification et de commercialisation qui y sont liés.

Face à ce panorama, Dorra reprend la question de Martin Lienhard « comment explorer 'l'oralité' depuis l'écriture sans la trahir ni la dénaturer ? » (1994 : 372). Et il répond par une éloquente déclaration de principe : « en reconnaissant notre objet d'intérêt, en l'explorant et en le constituant, nous reconnaitrons en même temps nos propres processus cognitifs et émotionnels, et la nature de nos initiatives et de nos désirs » (2008 : 89).

Par ces mots, il pose les bases épistémologiques et éthiques de l'étude critique de l'oralité dont l'intérêt principal est le sujet. « Dans l'étude de l'oralité, c'est le problème du sujet qui est sous-jacent » (2008 : 88), soutient-il sans ambages, pour fomentier la prise de conscience du chercheur sur lui-même et sur l'objet observé qui finalement est une construction du regard.

---

Ces mises en garde sont particulièrement sensibles pour ceux qui cherchent à s'aventurer sur le champ des études des traditions orales où nous nous trouvons face à un nouveau paradoxe : comprendre et

<sup>1</sup> Les citations ont été traduites librement en français par Dominique Bertolotti.



analyser depuis le domaine de l'écriture une matière qui se crée et se transforme à chaque fois. Une matière qui est faite pour la remémoration des structures de pensée et de symboles, mais aussi pour l'oubli des variations historiques. Une matière qui efface les individualités tout en fournissant une identité collective. Tous ceux qui sont intéressés par la compilation, l'organisation et l'étude de la tradition orale sont constamment confrontés à ce dilemme. Comment prétendons-nous soumettre au régime de l'écriture une matière orale qui se maintient dans la mémoire collective et rejette les rigueurs des lettres ?

Il est évident que la compréhension de l'oralité, y compris sa conception même, dépend de l'écriture. Nous savons que « nous ne serons jamais face à l'oralité en tant que telle, mais face à un simulacre que nous construisons avec nos armes conceptuelles » (Dorra, 2008 : 89). Néanmoins, nous nous attacherons à enregistrer des chansons, à les transcrire à les organiser dans des recueils avec la conviction que notre travail aide à comprendre et à valoriser une culture qui a été reléguée aux frontières du sens.

Par ailleurs, plus nous pénétrons dans notre matière d'étude, plus nous nous rendons compte que la relation entre oralité et écriture ne se limite pas à une opposition binaire. Il suffit de réviser n'importe quel recueil de chansons, ancien ou moderne, pour constater que l'écriture a laissé son empreinte dans les traditions orales et vice-versa. On peut citer comme exemple l'insertion des *villancicos* [chants populaires de la tradition médiévale en Espagne (N. de T.)] dans le théâtre du Siècle d'Or, ces chants dont les paroles s'adressent à la divinité et à la poésie du Romantisme abreuve le *Romancero* et la lyrique populaire.

Peut-être *Martin Fierro* (José Hernandez : 1872/1879) est-elle une œuvre qui montre avec une force sans pareille jusqu'à quel point l'écriture et l'oralité peuvent être reliées, se superposer et se transformer. Ce long poème —plus exactement deux poèmes— puise dans la tradition orale pour créer, comme le signale Raúl Dorra, un « semblant » de l'oralité. Ainsi, il recrée la voix d'un *gaucho* argentin qui nous narre sa vie et ses mésaventures au XIX<sup>ème</sup> siècle.

L'impact de « l'imitation » de Hernandez a été tel que les chanteurs populaires eux-mêmes, les *payadores* argentins, ont incorporé à la mémoire collective le *Martin Fierro* : son histoire, ses strophes, son esprit, sa voix. De nos jours, comme le précise Ercilia Moreno dans son étude « *Aquí me pongo a cantar* ». *El arte payadoresco de Argentina y Uruguay* (2016) [« Je me mets à chanter ». *L'art payadoresco* de l'Argentine et de l'Uruguay], tout *payador* prend comme exemple de son art le *gaucho* de Hernandez.

Les circuits de diffusion du texte poétique oral du *Martin Fierro*, qui jadis était devenu un phénomène populaire de « masse », nous conduisent à un autre espace de réflexion où le massif rejoint le médiatique et où les tensions se disputent entre la culture populaire et la culture de masse qui interagissent forcément étant donné que « le populaire et le massif, bien qu'issus de différents paradigmes, tendent à occuper la même place dans l'attention sociale » (Dorra, 1997b : 62). Comment le massif opère-t-il sur les productions artistiques orales et populaires ?

Nous assistons à l'heure actuelle à un phénomène plutôt original : la circulation *online* de matériels qui proviennent de l'univers de l'oralité, et en particulier du chant traditionnel (qu'il s'agisse de chansons, de romances, de vers, de *performances* de diverse nature). Il s'agit de formes d'oralité différée dans le temps et l'espace, conservé et transmis grâce à des ressources technologiques qui seraient en quelque sorte un développement et une ampliation de ce que Paul Zumthor (1991) définit comme une « oralité *médiatisée* ». Comment aborder ces productions qui circulent sur des plateformes telles que Youtube, Twitter, Facebook et autres ? Comment les genres oraux traditionnels sont-ils affectés par les supports et les formats sur lesquels ils sont diffusés ?

Face à la relation complexe entre oralité et écriture, l'œuvre théorique de Raúl Dorra présente un point de vue lucide et enrichissant. Passionné de littérature et des traditions orales, cet auteur argentin, naturalisé mexicain, nous propose de concevoir l'écriture comme un mouvement entre le visuel et l'audible, entre le regard et la voix.

Si nous considérons les choses ainsi, nous admettons le paradoxe qui pose que l'on accède aux domaines de l'oralité par l'écriture. Ce qui est vrai, mais nous notons aussi que le trait sur la page, une table ou une pierre, n'est pas la mort de la voix ni la mémoire comme l'ont affirmé Platon et Euripide dans son

*Hyppolite*. L'écriture s'offre à nous comme une « inscription parlante » et comme une projection de la puissance de la mémoire.

Les textes ont le pouvoir d'enregistrer la langue dans toutes ses variations, de la convertir en mémoire de tout. Mais ils seraient incompréhensibles si nous ne reconnaissons pas en eux-ci la voix d'un sujet. Lire, alors, implique la reconnaissance de la voix qui est sous-jacente au texte et qui en indique le sens : un récit, une instruction, un poème, etc. Selon notre auteur, « lire un texte, c'est donner vie à la voix qui nous attend dans ses pages » (Dorra, 1997 : 27).

Selon cette perspective, Dorra suggère que toutes les écritures, existantes ou en voie de l'être, ont un dénominateur commun : la présence d'une voix qui attrape le lecteur et guide la construction du sens. C'est ainsi que notre auteur se centre sur l'étude de la voix dans divers textes : romans, contes, poèmes et chansons de la tradition orale.

Si nous suivons ces réflexions, nous reconnaissons qu'il y a des superpositions, des nuances, des échanges et des hybridations entre les univers de l'oralité et de l'écriture, raison pour lesquelles il est nécessaire de puiser dans les apports de la linguistique qui orientent l'analyse sur des contextes concrets de réalisation de la parole dans les discours tant oraux qu'écrits.

Mais revenons-en aux débuts du XX<sup>ème</sup> siècle, lorsque Ferdinand de Saussure déplace l'écriture comme objet d'étude de la jeune linguistique. Dans son *Cours* (1916), il l'accuse « d'usurper » la place qui revient à la parole énoncée. Néanmoins, cette posture entre en contradiction avec son intérêt sur tous les aspects de la langue en tant que système, de même qu'avec la parole comme actualisation de ce système qui le maintient, tout en y introduisant des changements et en le transformant.

Par ailleurs, le Cercle de Prague reconnaît bien une place pour l'écriture dans la théorie du langage. En réfléchissant "Sur le problème de la langue écrite" (1939), le linguiste tchèque, Josef Vachek, avait proposé que dans une communauté linguistique développée, il existe à la fois une norme parlée (*sprechnorm*) et écrite (*scriftnorm*). Chacun des membres de la communauté les distingue selon leurs fonctions et les utilisent comme il convient.

Appliquée au domaine des manifestations orales en contextes de réalisation, cette apparente dichotomie ouvre le champ à la problématique complexe de l'oralité et de l'écrituralité. Comme le notent P. Kosch et W. Oesterreicher (2007), il existe des expressions oralisées dont la configuration linguistique ne coïncide pas complètement avec notre « intuition de l'oralité » et, de la même façon, nous trouvons des expressions graphiques qui diffèrent de l'idée que nous avons de l'écrituralité.

Depuis l'École de Fribourg, ces linguistes s'invitent au débat sur l'oralité et l'écriture avec une théorie communicative de « proximité » et de « distance », élaborée à partir de la distinction entre « moyen » de réalisation d'un texte et sa « conception ». La relation entre parlé/écrit est présentée comme un *continuum* résultant des combinaisons où interviennent ainsi des facteurs extralinguistiques : les contextes où il se développe et les conditions émotionnelles et sociales de leurs agents.

Ces facteurs produisent des variantes qui peuvent se mesurer à travers une série de « paramètres communicatifs ». Si nous tenons compte de ces paramètres, le *continuum* de conception parlé/écrit peut se décrire en « degré de proximité et distance communicatives » (*Ibid*, 2007).

À partir de ce qui précède, nous reconnaissons que notre approche théorique à l'oralité est toujours conditionnée par l'écriture et la rationalité qu'elle nous impose. En ce sens, Raúl Dorra avait insisté sur le fait que l'on ne peut pas parler de l'oralité si ce n'est depuis une perspective « graphocentrique » (2008 : 88). Cependant, reconnaître cette aporie ne veut pas dire nous montrer hésitants dans nos réflexions, cela veut dire nous obliger à penser que l'écriture et l'oralité sont deux univers distincts, mais qui interagissent au cours de l'histoire. De plus, en tant que discours, il s'agit de deux espaces sur lesquels la subjectivité est consituée.

Ainsi, nous invitons les scientifiques de la Sémiotique, des Sciences du Langage et nos collègues des Sciences Humaines qui s'intéressent à ce thème à présenter un article qui abordent les relations entre

l'oralité et l'écriture, de même que les paradoxes qu'elles rencontrent. En guise de fil conducteur, nous proposons de partir des questions qui suivent :

Quelles sont les caractéristiques différentielles de l'écriture et de l'oralité ?

Comme penser les recueils de chansons en tant qu'espace où l'écriture et l'oralité dialoguent ?

Quel a été l'impact des recueils de chansons et les littératures populaires sur la tradition orale alimentée par la mémoire ?

Dans la tradition chrétienne, fondée sur la diffusion des Évangiles, comment a-t-on pensé la relation entre oralité et écriture ?

À partir de l'écriture et de l'oralité, comment les subjectivités se constituent-elles ?

Quel est le rôle de l'oralité dans une sémiotique du corps ?

Comment penser l'écriture comme une dialectique du visible et de l'audible ?

Quelles seraient les bases d'une sémiotique de l'écriture ?

Avec l'émergence des nouvelles technologies de l'information, comment les pratiques de l'écriture et de l'oralité se réorganisent-elles ?

Peut-on repenser la relation écriture et oralité à partir de la forme tridimensionnelle des messages (oraux, visuels et auditifs) au niveau des nouvelles technologies de la communication ?

Comment les pratiques orales dans les nouvelles technologies de l'information persistent-elles et se transforment-elles ?

Quels sont les positions que peut ou doit assumer l'oraliste face à l'oralité médiatisée qui circule sur internet ?

## Bibliographie

DE SAUSSURE, Ferdinand, 1971 *Cours de linguistique générale*, Payot : Paris.

DORRA, Raúl. 1997a "Poética de la voz", en *Entre la voz y la letra*. México: Plaza y Valdés.

\_\_\_\_\_ 1997b "Estructuras elementales de la poesía de tradición oral", en *Entre la voz y la letra*. México: Plaza y Valdés.

\_\_\_\_\_ 2008 "¿Grafocentrismo o fonocentrismo? (Notas para un estudio de la oralidad)", en *Sobre palabras*. Córdoba: Alción Editora.

\_\_\_\_\_ 2014 "Qué hay antes y después de la escritura", en *¿Leer está de moda?* Córdoba: Alción Editora.

KOCH, Peter y OESTERREICHER, Wulf. 2007 *Lengua hablada en la Romania: español, francés, italiano* (versión española Araceli López Serena). Madrid: Gredos.

LIENHARD, Martin: "Oralidad", en *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Año 20, No. 40 (1994), pp. 371-374.

MORENO CHÁ, Ercilia. 2016 "Aquí me pongo a cantar". *El arte payadoresco de Argentina y Uruguay*. Buenos Aires: Editorial Dunken.

PLATON, 2010 *Fedro*. Madrid: Akal.

ROUSSEAU, Jean-Jacques. *Discours des sciences et des arts*, in *Collection complète des oeuvres*, Genève, 1780-1789, vol. 7, in-4°.

\_\_\_\_\_. 1817 *Essai sur l'origine des langues*. Paris: Belin.

VACHEK Josef. 1976 "Zum Problem der geschriebenen Sprache", en *Joseph Vachek. Selected Writings in English and General Linguistics*. Paris: Mouton.

ZUMTHOR, Paul. 1991 *Introducción a la poesía oral*. Madrid: Taurus.

Les articles devront être soumis au plus tard le **22 juin 2022** sur le site web de la revue : <http://www.topicosdelseminario.buap.mx/index.php/topsem>. Les auteurs devront suivre les instructions de la page (Rubrique « Information pour les auteurs ») pour s'enregistrer et envoyer leurs articles.

## Information complémentaire

Les articles devront être inédits; *Tópicos del Seminario* publie des travaux originaux, pertinents et récents dans le domaine des disciplines qui traitent de la signification.

Nous acceptons des articles rédigés en espagnol, français, italien, portugais et anglais, bien que, de préférence, après avoir passé le processus de l'arbitrage, les textes écrits dans ces langues seront traduits en langue espagnole par des spécialistes de la discipline.

Les articles sont soumis à arbitrage de la part de pairs en ayant soin de conserver l'anonymat tant des auteurs que des arbitres.

Les collaborations devront avoir une longueur maximum de 35.000 caractères. Les textes devront être accompagnés d'un résumé d'environ 130 mots, en espagnol et en anglais (soit approximativement 700 caractères), de cinq mots clés et d'une courte description de l'auteur (environ 50 mots) qui devra contenir le rattachement institutionnel, le poste ou responsabilités, les lignes de recherche et la mention des deux ou trois publications les plus représentatives de son travail.

Si le texte inclut des images, celles-ci devront également avoir les autorisations de reproduction correspondantes ; une copie de ces autorisations sera annexée à l'article. Les images seront remises en format numérique avec une résolution de 300 points par pouce (dpi), en format jpg et en archive à part.

En cas de doute, n'hésitez pas à nous contacter à l'adresse électronique suivante : [topicosdelseminario@gmail.com](mailto:topicosdelseminario@gmail.com).

Pour consulter les numéros antérieurs publiés jusqu'à présent de la revue *Tópicos del Seminario*, veuillez le site internet suivant : <http://www.topicosdelseminario.buap.mx/index.php/topsem>.



Semesterly published journal indexed in:  
SCIELO, WoS, REDALyC, MLA, CLASE,  
LATINDEX, EBSCO, DIALNET, LINGMEX  
Mexican Journals of Scientific and Technological  
Research of CONACYT

## CALL FOR PAPERS

Presentation of research articles

*Tópicos del Seminario. Journal of Semiotics*

## Orality and Writing Homage to Raúl Dorra

María Eduarda Mirande and Luis Alberto Palacios (editors)

This letter cries out, it cries out insufferable things (...)  
¡Such a song I have seen in this writing (...)!  
(Euripides, *Hippolytus*. Translated by E. P. Coleridge: vv. 877 - 880)

### *Orientation Text*

The study of the relationship between writing and orality goes back to Plato's thought. In *Phaedrus*, the Greek philosopher warns Socrates about the dangers of the dead writing for oral culture, since it threatens memory, truth —which is contemplated in the Idea— and the living word —which reaches the soul through the ear.

The master firmly condemns writing as an imitation of the world, which is in turn an imperfect copy of the world of ideas. He thus inaugurates a current that is suspicious of writing but uses it to present arguments with a precise analytical logic. Plato thus lays the foundations of the great paradox that crosses from its beginnings the relationship between the voice and the writing: we can only refer to orality from writing, which is "a source of incessant paradoxes" (Dorra: 2014: 189).

The purpose of the call for this new edition of *Tópicos del Seminario* is to explore these incessant paradoxes, taking into account that orality and writing are relatively independent discourses, but share areas of exchange and combination. We propose as a starting point the reflections of Raúl Dorra (1937-2019), founder of this journal and of the Seminar for the Study of Meaning (SeS, for its initials in Spanish) at BUAP, and to whom we dedicate this volume as a posthumous tribute.

For Dorra, orality and writing can be thought of as "universes" with differential characteristics, which is necessary to know because "we are continuously solicited by both" (Dorra, 1997a: 29). This conception of our author is derived from his reading of various authors who, since Antiquity, have been interested in reflecting on the relationship between the spoken word and the written word. In the following paragraphs, by way of orientation, we give an account of some milestones in this long tradition of thought.

From its Greek origins, the critical current of writing, as a deficient instrument for accessing truth, enters Modernity through the work of Jean-Jacques Rousseau. The Swiss philosopher's contempt for the institutions of civilization is well known. Among all of them, he vehemently singles out writing, considering it not only a dispensable supplement, but also a factor of alienation that undermines the original elements of speech. In his *Discourse in Sciences and the Arts* (1750), he also warns that writing is the cause of inequality and decadence among men, since they enslave the spirit and alienate it from the virtue of nature.

In contrast, Rousseau exalts the "savage people" who, ignorant of writing, do not even know the vices of European civilization. Thanks to this, they live in a natural "naivety" where they preserve "virtue", which the philosopher considers "sublime science" and "true philosophy". In his theory, speech is placed on the side of nature, associated with music and song, of a hypothetical and idealized primitive origin.

Rousseau's criticism of writing, passionate and suggestive, although conflicting, inspired great Romanticism's interest in oral cultures, located outside the centers of civilization, and in productions that are derived from them. Thus, in the 19th century, there was a proliferation of studies and compilations, especially of epics and songs, which, grouped under the umbrella of the recent science of folklore, gave an account of the "spirit of the people" (*volksgeist*).

The study of these oral, "exotic" or "archaic" societies allowed Western society to recognize itself within its own heterogeneous and graded structure, and to identify marginal, peripheral zones, assimilable to "primitive" societies, where archaic representations and traditional forms of message reproduction were preserved (Dorra, 2008: 75-76).

Once the existence of a polarity that engenders tensions between hegemonic culture and subaltern cultures was openly recognized, a new paradox between the desire for exaltation and the feeling of contempt was installed in the face of the latter. If on the one hand —as Zumthor maintains— the subaltern cultures "exercise an important historical function, that of the dream of non-alienation, of reconciliation of man with man and with the world" (1991: 23), on the other hand, among the literate subjects there exists —as Dorra warns— a paternalism that hides the disdain towards the subjects of oral culture and their ways of life (2008: 80).

The interest in the "people" is often originated from the need of dominant groups to preserve their own identity, promoting an ideological use of folk artistic manifestations for their benefit, with the consequent dangers of trivialization, massification and commodification.

Faced with this panorama, Dorra takes up Martin Lienhard's question: "how to explore 'orality' from writing without betraying or misrepresenting it?" (1994: 372). He answers with an eloquent declaration of principles: "by recognizing our object of interest, exploring and constituting it, while at the same time recognizing our own cognitive and emotional processes, as well as the nature of our initiatives and desires" (2008: 89).

With these words he lays the epistemological and ethical foundations of the critical study of orality that has the subject as its main interest. "In the study of orality what underlies is the problem of the subject" (2008: 88), he argues without hesitation, to push the researcher's awareness onto himself and onto the observed object that is, ultimately, a construct of the gaze.

These warnings are particularly sensitive for those who venture into the field of oral tradition studies, where we are faced with a new paradox: to understand and analyze from the realm of writing a subject that is created and transformed in each version, a matter that is made for the remembrance of thought structures and symbols, and also for the oblivion of historical variations, a matter that erases individualities, but provides collective identity. Those of us who are interested in collecting, organizing and studying the oral tradition never cease to face this dilemma: how do we expect to submit to the regime of writing an oral material, which remains in the collective memory and refuses the rigors of the written word, to the regime of writing?

Of course, the understanding of orality, even its very conception, depends on writing. We know that "we will never be before orality as such, but before the simulacrum we construct with our conceptual weapons" (Dorra, 2008: 89). However, we proceed to record songs, transcribe and arrange them in songbooks with the conviction that our work helps to understand and value a culture that has been relegated to the margins of meaning.

On the other hand, as we delve deeper into our subject of study, we soon notice that the relationship between orality and writing is not exhausted in a binary opposition. A review of any songbook, ancient or modern, is enough to see that writing has left its mark on oral traditions and vice versa. As an example, there is the insertion of *villancicos* (folk songs from the medieval tradition in Spain) in the theater of the Golden Age, the *villancicos* with glosses to the divine and the poetry of Romanticism that feeds on the *Romancero* and folk poetry.

Perhaps one work that shows with unparalleled force the extent to which writing and orality can relate, overlap and transform each other is *Martín Fierro* (1872/1879), by José Hernández. This long poem—actually two poems—draws from the oral tradition to create, as Raúl Dorra points out, "a verisimilitude" of orality. Thus, it recreates the voice of an Argentine *gaucho* who tells us about his life and misfortunes in the 19th century.

The impact of Hernández's "imitation" was such that the folk singers themselves, the Argentine *payadores*, incorporated *Martín Fierro* into the collective memory: its history, its stanzas, its spirit, its voice. Today, as Ercilia Moreno points out in her study "*Aquí me pongo a cantar.*" *El arte payadoresco de Argentina y Uruguay* (2016), there is no *payador* who does not have the Hernandian *gaucho* as an example of his art.

The circuits of diffusion of the oral poetic text of *Martín Fierro*, which in another time became a "massive" popular phenomenon, lead us to another space for reflection, where the massive joins the media, and where tensions are disputed between folk culture and mass culture, which necessarily interact, since "folklore and massive, although they come from different paradigms, tend to occupy the same place in social attention" (Dorra, 1997b: 61). How does the massive operate on oral and folk productions?

We are currently witnessing a rather novel phenomenon: the online circulation of materials that come from the universe of orality, and in particular from traditional singing (songs, romances, couplets, and performances of various kinds). These are forms of orality deferred in time and space, preserved and transmitted by technological means, which would be a development and an extension of what Paul Zumthor (1991) defines as "*mediatized orality*". How to approach these productions that circulate on platforms such as Youtube, Twitter, Facebook and similar ones? How are traditional oral genres affected by the media and formats in which they are disseminated?

Faced with the complex relationship between orality and writing, the theoretical work of Raúl Dorra proposes a lucid and enriching approach. A scholar of literature and oral traditions, this Argentine author and naturalized Mexican proposes to conceive writing as the movement between the visual and the audible, between the gaze and the voice.

In this way, we admit the paradox that the domains of orality are accessed through writing. While this is true, we also realize that the stroke on the page, tablet or stone is not the death of voice or memory, as Plato denounced and Euripides testified in his *Hippolytus*. Writing is shown to us as a "spoken inscription" and projection of the power of memory.

Texts have the power to record language in all its variations, to make it the memory of everything, but they would be incomprehensible if we do not recognize in them the voice of a subject. Reading, then, implies recognizing the voice that underlies the text and indicates the meaning of the text: a story, an instruction, a poem, etc. In the words of our author, "to read a text is to give life to the voice that awaits us in its pages" (Dorra, 1997: 27).

From this perspective, Dorra states that all writing that exists or will exist, has a common denominator: the presence of a voice that infects the reader and guides the construction of meaning. Thus, our author focused on studying the voice in different texts: novels, stories, poems and songs of the oral tradition.

Now, following these reflections, we recognize that between the universes of orality and writing there are overlaps, nuances, exchanges and hybridizations, so it is necessary to draw on the contributions of linguistics that guide the analysis to specific contexts of speech expression in both oral and written discourses.

We then go back to the beginning of the 20th century, when Ferdinand de Saussure displaced writing as the object of study of the nascent linguistics. In his *Course* (1916), he accuses it of "usurping" the place of the spoken word. However, this position contradicts his interest in all aspects of language as a system, as well as in speech as an actualization of that system, which maintains it and, at the same time, introduces changes in it and transforms it.

The Prague Circle, on the other hand, does recognize a place for writing in the theory of language. In his article "On the problem of written language" (1939), the Czech linguist Josef Vachek argued that in a developed linguistic community there is both a spoken norm (*sprechnorm*) and a written norm (*scriftnorm*). Each member of the community distinguishes them by their functions and uses them accordingly.

Taken to the realm of oral manifestations in contexts of realization, this apparent dichotomy opens the field to the complex problem of orality and scripturality. As P. Kosch and W. Oesterreicher (2007) note, there are oralized expressions whose linguistic configuration does not entirely coincide with our "intuition of orality" and, similarly, we find graphic expressions that differ from our idea of scripturality.

From the Freiburg School, the aforementioned linguists enter the debate on orality and writing with a communicative theory of "proximity" and "distance", elaborated on the basis of the distinction between the "medium" of realization of a text and its "conception". The relationship between spoken/written is presented as a continuum resulting from combinations in which extra-linguistic factors also intervene: the contexts in which it develops and the emotional and social conditions of its agents.

These factors produce variants that can be measured through a series of "communicative parameters". Taking these parameters into account, the spoken/written conceptual continuum can be described in "degrees of communicative proximity and distance" (Ibid, 2007).

Based on the above approaches, we recognize that our theoretical approach to orality is always conditioned by writing and the rationality it imposes on us. In this sense, Raúl Dorra insisted that we cannot speak of orality except from a "graphocentric" perspective (2008: 88). However, recognizing this aporia does not imply giving up our reflections, but rather urges us to think that writing and orality are two different universes, although they are interrelated throughout history. Moreover, as discourses, they are two spaces where subjectivity is constituted.

Therefore, we invite scholars of Semiotics, Language Sciences and colleagues in the Humanities who are interested in the subject, to collaborate with essays and studies that address the relationship between orality and writing, as well as the paradoxes that cross them. As a guide, we propose starting from the following questions:

What are the differential characteristics of writing and orality?

How can we think of songbooks as a space where writing and orality dialogue?

What has been the impact of songbooks and folk literatures on the oral tradition, based on memory?

In the Christian tradition, which is based on the spreading of the Gospel, how has the relationship between orality and writing been thought of?

How are subjectivities constituted in writing and orality?

What is the role of orality in semiotics of the body?

How can we think of writing as a form of dialectics of the visible and the audible?

How would one approach semiotics of writing?



With the emergence of new information technologies, how are reading and writing practices reorganized?

Is it possible to rethink the relationship between writing and orality based on the three-dimensional form of messages (oral, visual, and auditory) in the new communication technologies?

How do oral practices persist and transform in the new information technologies?

What positioning(s) can or should the oralist assume in the face of the mediatized orality that circulates on the web?

## Biography

DE SAUSSURE, Ferdinand, 2008 *Curso de lingüística general*. Losada: Buenos Aires.

DORRA, Raúl. 1997a "Poética de la voz", en *Entre la voz y la letra*. México: Plaza y Valdés.

\_\_\_\_\_ 1997b "Estructuras elementales de la poesía de tradición oral", en *Entre la voz y la letra*. México: Plaza y Valdés.

\_\_\_\_\_ 2008 "¿Grafocentrismo o fonocentrismo? (Notas para un estudio de la oralidad)", en *Sobre palabras*. Córdoba: Alción Editora.

\_\_\_\_\_ 2014 "Qué hay antes y después de la escritura", en *¿Leer está de moda?* Córdoba: Alción Editora.

KOCH, Peter y OESTERREICHER, Wulf. 2007 *Lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano* (versión española Araceli López Serena). Madrid: Gredos.

LIENHARD, Martin: "Oralidad", en *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Año 20, No. 40 (1994), pp. 371-374.

MORENO CHÁ, Ercilia. 2016 "*Aquí me pongo a cantar*". *El arte payadoresco de Argentina y Uruguay*. Buenos Aires: Editorial Dunken.

PLATÓN, 2010 *Fedro*. Madrid: Akal.

ROUSSEAU, Jean-Jacques. 2012 *Discurso sobre las ciencias y las artes*. Madrid: Alianza.

\_\_\_\_\_. 2008 *Ensayo sobre el origen de las lenguas*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba-Encuentro Grupo Editor.

VACHEK Josef. 1976 "Zum Problem der geschriebenen Sprache", en *Joseph Vachek. Selected Writings in English and General Linguistics*. Paris: Mouton.

ZUMTHOR, Paul. 1991 *Introducción a la poesía oral*. Madrid: Taurus.

The deadline for the reception of papers is **June 22, 2022**. Please send your paper through our website: <http://www.topicosdelseminario.buap.mx/index.php/topsem>. Authors will have to follow instructions to register and to submit their articles.

## Complementary information

The articles should be unpublished; *Tópicos del Seminario* publishes original, relevant, and recent work in the field of the disciplines dealing with meaning.

Articles in Spanish, French, Italian, Portuguese, and English are accepted, although preferably - after approving the arbitration - texts written in such languages are translated into Spanish by specialists in the field.

Articles will be submitted to the peer review system, maintaining the anonymity of authors and reviewers.

Collaborations will have a maximum length of 35,000 characters. The texts will be accompanied by an abstract of about 130 words, in Spanish and English (about 700 characters), five key words and a brief description of the author (about 50 words) containing the institutional affiliation, position, lines of research and mention of the two or three most representative publications of his work.

If the text includes images, these must have the corresponding reproduction permissions; a copy of these permissions will be attached to the text. The images will be delivered already digitized with a resolution of 300 points per inch (dpi), in jpg format, and in a separate file.

Should you need further information, please contact: [topicosdelseminario@gmail.com](mailto:topicosdelseminario@gmail.com).

To see the previous volumes of *Tópicos del Seminario* that have been published, please refer to the following website: <http://www.topicosdelseminario.buap.mx/index.php/topsem>.